T

oda entidad es libre de obtener su financiación como considere, y es perfectamente normal que cualquier ente económico juzgue necesario hacerse a flujos de efectivo para la mejor ejecución de sus actuaciones corporativas. Capitalización de parte de accionistas, créditos con entidades financieras, préstamos de partes vinculadas, o una mezcla de las anteriores a través de fondos de inversión, son algunas medidas que cualquier ente económico puede usar para estos efectos. ¿Pero ¿todos lo pueden hacer?, al fin y al cabo, las empresas necesitan dinero y los fondos de inversión tienen un montón justamente para eso, para invertir. Recientemente fue reportado en algunos [portales](https://www.consulting.us/news/10239/private-equity-firms-buy-majority-stake-in-baker-tilly-us) de [noticias](https://insidepublicaccounting.com/2024/02/05/baker-tilly-secures-private-equity-investment-in-largest-cpa-transaction-to-date/) de la [industria](https://www.fnlondon.com/articles/baker-tilly-private-equity-accounting-ey-tpg-20240212) que la firma-miembro en Estados Unidos de una de las más importantes redes de firmas de servicios profesionales del mundo ha modificado su estructura dividiéndose en dos: por un lado una firma de servicios contables y el otro una de servicios de consultoría, impuestos y otros, donde tendrá lugar la inversión (y consecuente mayoría accionaria) de parte de dos fondos de inversión. Desde una perspectiva oficial y, por consiguiente, optimista, se trata de un reconocimiento de parte del mercado a una firma que cuenta con sólidos indicadores que atraen inversionistas, dando lugar a la mayor operación de inversión privada a cualquier firma de servicios contables en la historia, permitiendo hacerse a un flujo fresco de recursos que deriva en mejoras en tecnología, capital humano, y otros recursos que permitirán tanto una mejor prestación de servicios a clientes como un mejor posicionamiento en el mercado. Otra visión, no-oficial, y meramente especulativa, es aquella en que hay una firma que no tiene liquidez para [cumplir con obligaciones](https://www.ft.com/content/ca7d9384-7255-4b43-a84e-01a8b48b232d) (particularmente con sus propios socios, actuales y pasados) y que para ello cede el control y la toma de decisiones a los fondos que, ni más faltaba, se preocupan únicamente por el retorno de su inversión y que no manejan, ni tienen por qué manejar, elementos incómodos como el Código de Ética del Contador Público, los registros y estándares de PCAOB, entre otros. No es el único caso en que ocurre. Aún hay socios (y conozco un par) del F.C. Barcelona que creen que siguen siendo los dueños del club, en vez de serlo Goldman Sachs y JP Morgan después de convertirse en acreedores por una [deuda](https://www.france24.com/es/minuto-a-minuto/20230424-el-fc-barcelona-se-hace-con-1-450-millones-de-euros-de-financiaci%C3%B3n-para-renovar-el-camp-nou) de 1.450 millones de euros. En ninguno de los casos anteriores es un simple crédito, no es un pagaré, es una inversión. Y cuando alguien hace una inversión, por ejemplo, en una firma que factura 1.6 billones de dólares por año para fraccionarla en 2, no será solamente para esperar unos ingresos pasivos futuros sino para tomar decisiones respecto de esa misma inversión, es decir, de la firma. Incluso cuando sea solo en la de consultoría e impuestos y otros, seguirá llevando la misma marca que la de servicios contables, luego usted y yo sabremos la diferencia entre una y otra, pero usted y yo sabemos también que frente a gran parte del mercado seguirán siendo lo mismo. Una firma en la que sus socios no son quienes toman las decisiones más importantes simplemente deja de serlo, aun cuando no haya ninguna disposición legal que impida este tipo de inversiones. Esperamos que el tiempo no nos dé la razón.

*Donny Donosso Leal*